

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

begin no. 143

MAR 15 1993

REVISTA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

V. 143

#38

TEOLOGICA



REVISTA

REVISTA

REVISTA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

CONCORDIA THEOLOGICAL SEMINARY

LIBRARY

FT. WAYNE, INDIANA

REVISTA

REVISTA

REVISTA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

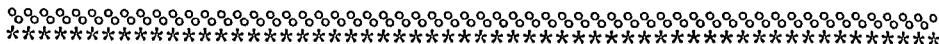
TEOLOGICA

C O N T E N I D O

	<u>Pág.</u>
Editorial	1
Estudio bíblico: <i>"Ayudemos a superar la falta de fe, la indiferencia espiritual y la apostasía"</i>	3
¿Hay un aumento de religiosidad? <i>Ocultismo, religiones orientales y el movimiento de la New Age.</i>	12
Orden para la conmemoración de Bodas de Oro matrimoniales	42



Hay un aumento de religiosidad?



"La New Age (Nueva Era) o la conspiración de Acuario se ha convertido en un verdadero fenómeno que tiene que ver con el diseño de una nueva cultura y con una nueva manera de pensar viejos problemas y, para usar ya el clásico vocablo, con un cambio de paradigma... Lo cierto es que ese "paradigma" se ha extendido más que otras modas pasajeras y los miles de conspiradores de Acuario se preparan para transformar este tiempo... Los argentinos obviamente no están al margen y también elaboran sus propuestas" (del diario LA NACION, Bs.As., 27 de julio de 1992).

Dr. Lothar Gassmann

OCULTISMO, RELIGIONES ORIENTALES Y EL MOVIMIENTO DE LA NEW AGE

El enfrentarnos con el ocultismo, las religiones orientales y el movimiento de la "New Age" no es un simple entretenimiento inocente, sino una verdadera lucha espiritual. Tenemos que estar preparados y armados. Tenemos que militar en las filas del Vencedor si de esta lucha queremos salir airoso e ilesos.

Amado Señor Jesucristo: en la cruz del Gólgota derramaste tu preciosa sangre para liberarnos del poder de Satanás, del pecado y de la muerte. Te lo agradecemos de todo corazón, y con sincera fe hacemos nuestro el fruto de tu sacrificio. En ti confiamos, a ti seguimos, tu protección imploramos. Limpianos de toda nuestra culpa y escúdanos contra las malignas fuerzas de las tinieblas. Te damos gracias, Se-

ñor, porque ninguna cosa creada, ni en lo alto ni en lo profundo, podrá separarnos de tu amor. Amén.

Estamos presenciando en nuestros días una inusitada eclosión de la religiosidad. Lo que tiene fascinado a buen número de nuestros contemporáneos no es ya la fría racionalidad del mundo tecnológico, sino la magia de lo sobrenatural, el hechizo de lo ignoto, el ocultismo. Yoga, clarividencia, curaciones por arte de 'sanadores mentales', telepatía, astrología, sicotecnias - esto es 'lo que corre'. En el vacío espiritual que diversos sistemas liberales, críticos en cuanto a verdades bíblicas, han dejado en el antaño "Occidente cristiano", van irrumpiendo en medida creciente religiones no cristianas, particularmente el hinduismo, el budismo y el mahometismo. Nos vemos ante la expansión de un movimiento que por un lado pretende revestir carácter científico, pero que por otro lado produce un florecimiento y amalgamamiento, con una irracionalidad hasta ahora desconocida, de ocultismo occidental y religiosidad del Extremo Oriente. Dado que su meta es nada menos que la inauguración de una "nueva era de armonía, de paz y de luz", comúnmente se lo domina la "New Age" (Movimiento de la Nueva Era). Otro nombre es: "La Conspiración de Acuario".

Nuestra investigación abarca tres planos. En primer término trataré de resaltar lo esencial, o sea, la naturaleza del engaño. La lectura atenta de la Biblia nos revela que el ocultismo, las religiones orientales y el movimiento de la New Age comparten un trasfondo común, ubicado en el mundo de lo invisible.- En segundo lugar analizaré algunas formas de engaño como se nos manifiestan en el mundo visible. Y por último ofreceré algunas sugerencias prácticas acerca de la respuesta misional que la comunidad cristiana puede dar al ocultismo, a las religiones orientales y al movimiento de la New Age. El punto en cuestión es, en definitiva: cómo se puede liberar a los hombres de las ataduras del ocultismo, y cómo se puede ganar (o ganar de nuevo) para la fe cristiana a los seguidores de la New Age. En otras palabras: se trata de salvar a los que son víctimas del engaño.

LA NATURALEZA DEL ENGAÑO

Un origen común

Sin duda, Ud. sabe lo que es un prisma: una pieza de cristal o otro material transparente tallada de una forma particular. Si sobre esta pieza se dirige un rayo de luz desde uno de sus lados, no sale de la misma manera por el otro lado, sino que aparece dispersado en diversos colores -su espectro- al modo de un arco iris. Y no obstante, todos estos colores pertenecen al mismo rayo. Tienen un origen común.

Algo similar ocurre con muchas prácticas ocultas, religiones orientales y sistemas de la New Age. A primera vista presentan no pocas diferencias. Pero un análisis más determinado revela una serie tal de características comunes que no es exagerado afirmar: En última instancia, todas ellas son ramas de un tronco común. Todas tienen el mismo trasfondo. Las diferencias existentes entre unas y otras son comparables a los diferentes colores que resultan de la refracción de un prisma. Son diferencias relativas, no absolutas; secundarias, no primarias. Son, al fin de cuentas, meras variaciones de un mismo tema. Y este tema reza: "Seréis como Dios".

Para comprender esto, para comprender en especial la creciente influencia que estas corrientes van ganando en los últimos años y decenios, es de importancia obtener una visión de conjunto acerca del plan de salvación, la historia del reino de Dios, tal como nos la presentan las Sagradas Escrituras. Acorde con la descripción que hace el misiólogo Peter Beyerhaus, dividiré dicha historia a grandes rasgos en siete períodos o fases. (1)

La creación del universo

El primer período comprende la creación del universo, que incluye, además del ámbito de lo visible, también el ámbito de lo invisible: Dios crea seres espirituales invisibles, ángeles, que poseen la capacidad de ejercer influencia sobre el ámbito de lo visible (Neh.9:6; Sal.148:2,5; Col.1:16; Job 38:4-7). Por supuesto, los ángeles no están en un mismo ni-

vel con Dios, sino que son seres creados, "espíritus ministradores" autoconscientes, dotados de voluntad y de inteligencia (He.1:5-14; 2:5). (*)

En algún instante pre-histórico, una parte de los ángeles bajo la dirección de Lúcifer, o Satanás, se rebelan contra Dios pues ellos mismos quieren ser como Dios. (¡La caída del hombre ya tiene su prelude en el mundo invisible de los ángeles!) Estos ángeles caídos, pues, se convierten en demonios que intentan alejar de Dios también a otros y arrastrarlos a la perdición (Ez.28:11-15; Is.14:12-14; Jud.6; 2P. 2:4). Pero por lo pronto no hallan a quien puedan hacer víctima de su intento.

La creación del hombre

Esta víctima aparece en el segundo período: es el hombre, que Dios crea en el día sexto. La estrategia de que se valen los demonios para atacar al hombre consiste en lanzarle, a modo de dardos, cuatro mentiras que se mencionan en el relato de la Caída (Gn.3:1-4 y sigte.). Y son estas cuatro mentiras las que han determinado, y siguen determinando, la naturaleza del ocultismo, de las religiones orientales y del movimiento de la New Age, desde los tiempos de Adán hasta nuestros días.

La primera mentira

La primera mentira viene envuelta en la pregunta: ¿Conque Dios os ha dicho...?" Mediante esta formulación astuta se pone en tela de juicio la autoridad de Dios, en particular lo que él revela en su palabra. También los ocultistas, los gurús y los profetas de la New Age actuales tratan de relativizar la palabra de Dios, la Biblia. Para ello recurren a diversos procedimientos, p.ej. no concediendo a la Biblia más valor que a los escritos de religiones no cris-

(*) Salvo otras indicaciones, las citas fueron tomadas de la versión Reina-Valera, Rev. 1960.

tianas, o poniendo sus "inspiraciones" o "iluminaciones" personales por encima de la Biblia, o simplemente reinterpretando aserciones bíblicas que no condicen con sus propios conceptos. Incluso cuestionan la validez de los Diez Mandamientos, a los cuales tildan de ser una invención de Moisés y de un código moral condicionado por la época en que fue publicado. El lema de los ocultistas y satanistas en cambio es: "Haz lo que quieras - esto sea tu única ley". (2) ¿No es éste un modo de pensar harto difundido en nuestra era de la "auto-realización"?

La segunda mentira: la negación del carácter definitivo de la muerte.

La segunda mentira tiene por objeto infundir una sensación de (falsa) seguridad en la persona que se coloca a sí misma al margen de la palabra y el orden divinos. Es del siguiente tenor: "No es cierto. No morirán" (Gn.3:4, Versión DIOS HABLA HOY). Todo el mundo sabe que sí moriremos. Para obviar este escollo, los ocultistas, las religiones orientales y el movimiento de la New Age han desarrollado -inspirados por los demonios- una doctrina tan improbable como inmoral y funesta: la doctrina de nacimientos reiterados o reencarnaciones. Al hombre que no sabe cómo arreglárselas con su sentimiento de culpabilidad, y que huye de Dios, esta doctrina lo "consuela" con la perspectiva de siempre nuevas existencias -que según las claras palabras de la Biblia no existen. En He.9:27 leemos: "Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio." El que adhiere a la idea de la reencarnación, hace caso omiso de la oportunidad de retornar ahora a Dios, y se pierde para siempre. Muy acertado estuvo por lo tanto Mark Albrecht cuando en su libro acerca de este tema llamó la reencarnación "doctrina mortífera". (3)

La tercera mentira: la aseveración de que el hombre posee una naturaleza divina.

Esta tercera mentira es la mentira capital inspirada por los demonios: "Seréis como Dios". La Biblia dice que Dios

al hombre "a su imagen" (Gn.1:27). Pero esa creación "a la imagen de Dios" es reinterpretada como una "deificación" o transformación del hombre en un ser divino, o sea Dios y el hombre llegan a ser una misma cosa -lo cual es algo totalmente diferente. Tan poco como p. ej. una fotografía de mi persona es idéntica con mi persona misma, tan poco el hombre "creado a la imagen de Dios" es idéntico con Dios. Si a pesar de esto se atreve a proclamar esta identificación, se acarrea la ira divina. Como consecuencia es separado de Dios y expulsado del paraíso original de la comunión con el Creador (Gn.3:23 y sigte.).

Sin embargo, los ocultistas, los gurús y los ideólogos de la New Age tratan de encubrir incluso esta realidad tan incontrastable, sosteniendo que no existe algo así como un Dios personal, sino solamente una "Dynamis" impersonal, una energía cósmica, Brahman, Gaia, etc. Esta, dicen, es "Dios". Y este "Dios", según ellos, se halla en todas partes, tanto en el cosmos como en el hombre; y el hombre puede "detectar lo" en su propio interior mediante la ampliación del umbral de su auto-conocimiento, la liberación de su potencial oculto, la auto-realización, la provocación de estados de trance, la meditación, etc., o también puede valerse de dicho "Dios" por vía de prácticas ocultas. El conocido teólogo Karl Heim define esta "concentración del hombre en sí mismo" que constituye "el trasfondo del paganismo con todos sus variantes y matices" como "el pecado básico del ser humano" (4)

La cuarta mentira: la aseveración de que el hombre posee un saber divino.

La supuesta capacidad del hombre de "ampliar el umbral de su autoconocimiento" se expresa en la cuarta mentira: "Vuestros ojos serán abiertos... y sabiendo el bien y el mal". Si con la tercera mentira se le prometía al hombre naturaleza divina, aquí con la cuarta se le promete saber divino. Se sugiere al hombre que su meta es llegar a una "iluminación" que lo capacitará para crearse su propio mundo, su propio universo, en el cual él reinará como Dios omnisciente.

Pero ¿qué sucede en realidad? El hombre no obtiene un verdadero conocimiento divino, sino meramente un conocimiento

de su propia culpabilidad y su estado de distanciamiento de Dios. Se da cuenta de su situación desesperada ante el ojo indagador del santo Dios. En Gn.3:7 se nos dice: "Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales."

La esencia de la religiosidad pagana

El hombre se ha convertido ahora en un ser que por una parte huye de Dios, y por otra parte suspira por el retorno a Dios y el restablecimiento de su estado primitivo de perfecta dicha. En opinión de Hendrik Kraemer, especialista en el campo de la sociología de la religión, este doble movimiento dialéctico -huída de Dios por una parte, y por la otra, búsqueda de Dios- constituye la esencia de toda religión no cristiana (5).

Donde esta búsqueda no conduce hacia el Dios trino como el "puerto deseado", allí los demonios ofrecen su aparente ayuda, con el resultado de que el hombre cae en una confusión mayor aún. A este respecto, el apóstol Pablo advierte a los fieles en Corinto: "Lo que los gentiles sacrifican, a los demonios sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios" (1 Co.10:20). Los verdaderos impulsores del ocultismo, y por lo tanto también del movimiento de la New Age son, pues, "demonios", ángeles caídos, fuerzas enemigas de Dios bajo la dirección de Satanás. Se dan una apariencia de deidades (en griego 'daimonioi'), pero no son Dios. Idolos de diverso tipo, lo que hacen es apartar al hombre del Dios viviente.

La elección de Israel

De en medio del mundo idólatra de los gentiles, Dios llama a un pueblo que le ha de servir a él, y a él sólo, y que ha de ser una luz para las naciones: el pueblo de Israel. Debe ser un pueblo santo, y debe mantenerse alejado de la idolatría pagana, del ocultismo en cualquiera de sus manifestaciones (Ex.20:2 y sigte.; Lv.19:2,4; Dt.6:4 y sigte.; 14 y sigte.; 2 R.23:24 y sigte.; y passim). Una detallada exposición al respecto se halla en Dt.18:9-12: "Cuando entres a la

tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti." Sin embargo, Israel se desvió siempre de nuevo del camino señalado por Jehová. Su inclinación hacia otros dioses le acarrea el juicio del Señor en forma cada vez más severa. El primer paso es la escisión del reino; el segundo, el des tierro. Y finalmente, en conexión con la cuarta fase del plan de salvación, se produce la dispersión del pueblo de Israel entre todas las naciones (1 R.11; Jer.2 y sigtes.; Ex.4 y sigtes., y passim). No obstante, en su misericordia soberana, Dios hace que a pesar de todas estas calamidades, quede en pie un santo remanente. Y este remanente constituirá la base o el punto de partida para el Israel restaurado, el "Israel espiritual" (Is.6:11-13; 10:21-23; Mi.5:2; Ro.9:27-29).

La venida de Jesucristo como Salvador

Con esto arribamos a la cuarta fase, que es la decisiva: Dios envía al mundo a su Hijo Jesucristo, para deshacer las obras del diablo y para liberar a los hombres de todas las naciones del nefasto dominio de las tinieblas (Jn.1:5; 3:6; 1 Jn.3:8). El objetivo es: hacerlos retornar a la comunión con Dios, deshecha a raíz de la caída de Adán y Eva. Jesús, ocupando el lugar nuestro, muere en la cruz del Gólgota por la culpa nuestra, por nuestra idolatría, por nuestro rechazo del Dios verdadero. El derramamiento de la sangre del Hijo de Dios nos abre a nosotros el camino para regresar al Padre (Ro.5:1 y sigte.; 2 co.5:14-21).

El Dios al que los paganos siempre han buscado en lo más profundo de su corazón, pero al que nunca pudieron encontrar debido a las maquinaciones engañosas de los demonios -este Dios se hace manifiesto en Jesucristo (Hch.17:22-31; Ro.1:18-25; 2 Co.4:4). Mediante el sacrificio presentado por Cristo en la cruz, los demonios han quedado destitui-

dos de su poder, pero no aniquilados. Jesús les quita todo derecho sobre aquellos que creen en él como en su Salvador (Jn.12:31; 14:30; 16:11; Ro.8:31-39; Col.3:15). Aquel empero que no cree en Jesús, sigue cautivo bajo el dominio de las tinieblas (Jn.3:19-21). Sobre este trasfondo se destaca luminosa la promesa que se hace en 1 Jn.1:5,7: "Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad... Si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado."

La era de la iglesia

Después de la resurrección de Jesús, su ascensión, y el acontecimiento de Pentecostés, comienza la quinta fase, la era de la iglesia. Es el período en que vivimos ahora -tiempo en que la lucha entre la luz y las tinieblas, entre Cristo y Satanás se libra con siempre mayor vehemencia cuanto más se acerca el final. Si bien Cristo derrotó a Satanás y sus demonios, Dios sin embargo les deja cierta libertad de acción para llevar a cabo un último "zarandeo" de su iglesia (Mt.24; Lc.22:31; Tit.2:12). Es, pues, cosa de cada persona en particular -de cada uno de nosotros- si por la fe hacemos nuestro el sacrificio de Cristo perteneciendo así al pueblo de Dios (y sabemos que incluso esta fe es un don del Espíritu Santo), o si nos mantenemos distanciados de Dios, siendo así presa de Satanás.

En nuestros días, Satanás pone en juego una variedad enorme de artimañas de seducción para desviar a los hombres de Jesucristo, único camino que conduce al Padre, a la salvación. En conexión con ello, Peter Beyerhaus habla de una "ola oculta", Dave Hunt de una "explosión de cultos" (6) que arrastra a muchos y que llegará a su punto culminante con la aparición del anticristo, el antagonismo visible de Jesucristo.

La venida de Jesucristo como Juez

El régimen totalitario de terror del anticristo y de su ministro de propaganda, el falso profeta, durará sólo por

un tiempo limitado (Ap.13:5). Jesucristo le pondrá fin cuando venga por segunda vez -pero ya no como Salvador sino como Juez (Dn.7; 1 Co.15:23-26; Mt.25:31-46; Ap.19:11-21)...

El nuevo cielo y la nueva tierra

Dios reúne a la comunidad de sus santos en el nuevo cielo y la nueva tierra donde reinarán la paz y la justicia, y donde ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor (Ap.21:4). Tampoco habrá ya cabida, según el relato de Juan en el Apocalipsis, para "los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos"; antes bien, solamente "los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas", y las han emblanquecido con la sangre del Cordero" heredarán el reino de Dios (Ap.7:14; 21:7 y sigte.). Con esta grandiosa visión de la victoria de Dios culmina y concluye la presentación que la Biblia hace de la historia de la salvación.

Y esta visión de la victoria de Dios es para nosotros la fuente de vida. De ella extraemos las fuerzas para nuestra existencia como cristianos, y a la vez nos hace reconocer el carácter pasajero de los ataques satánicos a que estamos expuestos en nuestros días, ataques que con toda violencia no son más que una última arremetida de las fuerzas demoníacas antes de su derrota definitiva.

Sin embargo, aún vivimos en la era de la iglesia, en que la lucha sigue rugiendo con no disminuido fragor.

II

LAS FORMAS DEL ENGAÑO

La invasión espiritual desde el Oriente

Nuestro primer enfoque habrá de dirigirse a la penetración de los cultos y las religiones del Extremo Oriente en el así llamado "Occidente cristiano". Rabindranath Maharaj, autor del libro "La muerte de un gurú", designa este proce-

so como una "invasión espiritual". Cuanto más se expande la misión evangelizadora cristiana, tanta más intensidad cobra entre nosotros la contra-misión de las religiones paganas.

La primera intensificación de esta campaña contra-misiona-
nal se registró en el siglo XIX. En aquel entonces, la can-
tidad de escritos de las esferas del hinduismo y del budis-
mo fueron traducidos a diversos idiomas occidentales y pu-
blicados en grande escala. Poetas como Goethe y filósofos
como Schopenhauer incorporaron en sus sistemas ciertos ele-
mentos del ideario extremo-oriental, allanándole con ello
el camino hacia la popularidad. De importancia particular pa-
ra la difusión de pensamientos paganos fue la Sociedad Teo-
sófica, fundada en 1875. Sus voceros principales, Helena Pe-
trovna Blavatsky, Henry Steel Olcott, Annie Besant y Alice
Ann Bailey, se mostraron marcadamente influidos por el bu-
dismo, el hinduismo y el espiritismo. Afanosos por lograr
una fusión de las religiones, no veían en Cristo más que un
fundador de una religión y un maestro entre muchos otros.

Dicho sea de paso: es un hecho demasiado poco conocido
que Adolfo Hitler era miembro de la Sociedad de Thule, la
cual combinaba ideas teosóficas como p. ej. la doctrina ra-
cista, con el mito de superioridad de la sangre nórdica. La
meta de Hitler era aniquilar en primer término a los judíos,
y después también a los cristianos fieles a la Biblia. Era
un 'médiu' bajo dirección demoníaca, y fue quizás gracias
a sus facultades de clarividencia que previó los numerosos
atentados planeados en contra de su persona. A los muchos pa-
ralelos entre el ocultismo, el nacional-socialismo y el mo-
vimiento de la New Age apuntó Constance Cumbey en su libro
"The hidden dangers of the rainbow" (Los peligros ocultos
del arco iris; título en alemán: "Die sanfte Verführung" -
el engaño suave) (7). En su biografía de Adolfo Hitler, Jost
Müller-Bohn define a éste con mucho acierto como 'seductor
de la cristiandad y precursor del anticristo' (8)

Pero volvamos a la teosofía misma: como ésta, también la
antroposofía, surgida de ella, es un hinduismo y budismo occi-
dentalizado, lo que se hace evidente en el hecho de que en
todos estos sistemas, las enseñanzas básicas son las mismas.

Estas enseñanzas se corresponden con las ya mencionadas

cuatro mentiras de la serpiente: 1. Todas ellas ponen en te la de juicio la validez absoluta de la revelación divina de la Biblia. 2. Niegan la realidad de la muerte y del juicio divino, oponiéndole su idea de la reencarnación. 3. Aspiran a la auto-deificación del hombre por vía de un proceso evolutivo. 4. Emplean para ello diversos métodos tendientes a la ampliación del umbral del auto-conocimiento, al desarrollo de facultades de clarividencia, a la toma de contacto con "mundos espirituales" etc.

La fusión de religiosidad oriental con ocultismo occidental

Dado que esta toma de contacto con mundos espirituales ha sido desde un principio una de las metas principales del ocultismo, no es extraño que se haya llegado de manera casi automática a la fusión de la religiosidad del Extremo Oriente, esencialmente ocultista, con las formas de ocultismo practicadas en el Occidente. Pues como ya hemos señalado, la raíz es, en el fondo, la misma. Los demonios explotan el ansia de poder y saber que tiene el hombre, y le prometen bienestar espiritual y físico y revelaciones sobrenaturales si se decide a valerse de prácticas ocultistas

La verdad acerca del espiritismo

Como ejemplo típico podemos mencionar el espiritismo, es decir el consultar a los espíritus (v. gr., espíritus de personas ya fallecidas). Hay centenares de técnicas y formas distintas, pero todas ellas tienden al mismo fin: establecer contacto con los "mundos espirituales", que en realidad no son otra cosa que el mundo de los demonios. Por lo tanto, el "espíritu" cuya voz se oye en las sesiones espiritistas no es el de la persona fallecida, sino el de un demonio que se hace pasar por dicha persona con el objeto de adquirir influencia sobre los oyentes mediante una mezcla de verdad y mentira.

Así, pues, el que consulta al espíritu de su pariente fallecido, deposita su confianza no ya en Dios, sino en demonios que a menudo esconden su verdadero rostro bajo una más cara de piedad respetable. No pocos de los ocultistas usan cruces, reliquias, imágenes de santos, rosarios y Biblias;

a sus encantamientos los denominan "oraciones" y emplean los nombres de la divina Trinidad, subordinándolos, sin embargo, a sus fines mágicos y egoístas. Esta forma de ocultismo, cuyos practicantes dicen invocar a Dios, se conoce como "magia blanca", en contraste con la "magia negra" en que el objeto de los encantamientos es el diablo en persona.

La verdad acerca de la "magia blanca"

El hecho es, empero, que la "magia blanca" no toma realmente en serio al Dios de la Biblia como Dios personal, ni lo venera como tal. Ese "algo" considerado "Dios" se utiliza para satisfacer las propias ansias de poder y conocimiento. Y este pseudo-dios de los magos y hechiceros, de los espiritistas y shamanes, de los hindúes y animistas, de los teósofos y antropósofos y muchos otros, es una fuerza y energía impersonal, que según el sistema religioso o ideológico respectivo puede designarse también como Fuerza Vital, Od, Prana, Chi, Kundalini, Shakti, Orgon, Bioenergía, Gaia, Espíritu Universal, Akasha, etc., etc. Los nombres cambian, el objeto nombrado es siempre el mismo. Esa fuerza o energía emana del mundo del satánico "ángel de luz" (2 Co.11:14) para deslumbrar a los hombres mediante falsas señales y prodigios y mantenerlos así alejados de la verdadera fuente de la vida.

La toma de contacto con los demonios

El contacto con la "Fuerza", es decir, con el mundo de los demonios, se establece por medio de diversas técnicas que pueden variar en su aspecto formal, pero que esencialmente tienen un factor común, que es la exclusión de la voluntad y la facultad de razonamiento, acompañada a menudo de una estimulación unilateral de las emociones. Lo que se pretende es llevar al hombre a un estado de pasividad e indefinición en que se torna receptivo para influencias sobrenaturales. Entre las técnicas y los medios más comunes que se ponen en juego para este fin figuran las diversas formas de sugestión e hipnotismo, técnicas de meditación tales como el yoga y el zen o también el "sendero" antroposófico, la repetición constante de palabras, fórmulas, mantras, melodías, sonidos pro-

ducidos por instrumentos de percusión, y muy particularmente: drogas, que provocan un estado de éxtasis o narcosis, etc.

Dios nos previene contra el peligro de dejarnos esclavizar por semejante pasividad y nos exhorta: "Sed sobrios y velad; porque vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe." (1 P.5:8 y sigte.).

Otras formas de ocultismo

Nos llevaría demasiado lejos entrar en detalles acerca de todas las técnicas y métodos del ocultismo, ya que existen centenares de ellos en los diversos ámbitos culturales. Las prácticas que en el mundo occidental de hoy día cuentan con mayor número de adeptos son la astrología, adivinación, cartomancia, quiromancia, mesa volante y otras formas de levitación, uso de péndulos, conjuro, curaciones a manos de "sanadores mentales", hablar en estado de trance, escribir en forma automática. Existen intentos de catalogación y análisis de las distintas ramas, como p. ej. el libro del teólogo Kurt E. Koch: "Okkultes ABC" (Alfabeto del ocultismo).(9). Sin embargo, yo no quisiera aconsejar a nadie internarse demasiado en el área de las tinieblas y hacerse un "experto en ocultismo", por decir así; pues el ocuparse en esta temática no reporta beneficios espirituales e incluso puede encerrar un serio peligro. Donde a pesar de ello, una persona siente un impulso ilegítimo -o tiene un encargo concreto- de realizar investigaciones más a fondo, es recomendable, por no decir imprescindible, que lo haga con oración, y consciente de que Jesús es el Vencedor.

El papel del movimiento de la New Age

El movimiento de la New Age se presta para ofrecer una visión de conjunto y a la vez un resumen del problema en general, ya que este movimiento se entiende a sí mismo como eslabón de enlace entre la religiosidad oriental y el ocultismo occidental (10). Y de hecho, en este movimiento confluyen y se combinan todas las corrientes de inspiración demoníaca.

Su raíz astrológica

Está a la vista que el 'padre' que dio su nombre a este movimiento es la astrología, a saber, el culto que en la antigua Babilonia se rendía a los astros. En efecto: la "Nueva Era" es la "Era de Acuario" que supuestamente nacería en coincidencia con la entrada del Sol en el signo zodiacal de Acuario. La Biblia en cambio nos enseña que los astros de ninguna manera son dioses que pueden ejercer una influencia sobre el destino del mundo y de los hombres, sino "lumbreras". Dios los creó para alumbrar sobre la tierra, para separar el día de la noche, y para que sirvan de señales para la navegación; pero en sí mismos no poseen poder alguno (Gn.1:14-18; Is.47:13 y sigte.; Jer.10:2). Pero los que sí poseen y ejercen poder son los demonios cuando el hombre atribuye una influencia sobrenatural a los astros y consulta los horóscopos. El hombre cree poder obtener informaciones por parte de los astros; pero lo que ocurre en realidad es que con esta creencia supersticiosa les da a los demonios precisamente esa oportunidad de ejercer influencia sobre él. Como resultado de ello, el hombre pone en juego -y pierde- la salud de su alma.

El año 1967

Según los astrólogos, el inicio de la "Nueva Era" se puede ubicar en la segunda mitad del siglo XX, aunque en cuanto a la fecha exacta, las opiniones difieren. Pero lo que se puede decir con certeza es que la segunda mitad del siglo XX realmente se caracteriza por un reavivamiento del ocultismo y una expansión de los cultos extremo-orientales en una medida jamás conocida hasta entonces. Así p. ej., en los registros impositivos de la República Federal de Alemania, la cantidad de adivinos y videntes es el doble de la de los clérigos protestantes y católicos juntos.

Sin embargo, la aparición de pseudo-cristos y pseudo-profetas que producen falsas señales y prodigios está determinada no por los demonios sino por Jesús, quien predijo que en los últimos tiempos del mundo ese fenómeno cobraría un incremento inusitado (Mt.24:24). Los demonios y las perso-

nas influenciadas por ellos que ahora proclaman la llegada de una Nueva Era hacen que esta profecía se cumpla de una manera por demás inquietante.

¿Qué ocurrió en el año 1967? Fue el año en que el anarquismo, el terrorismo, el guruísmo y el satanismo comenzaron su avance. Sus tétricos frutos no tardarían en aparecer.

Lo que dio impulso a la revuelta estudiantil neo-marxista fue el deseo de liberarse de todo tipo de autoridad, también de la autoridad e Dios, y de instalar en el tronco al hombre como único dueño y rector de su destino. Aspiración suprema era establecer mediante las propias fuerzas humanas un reino de paz en esta tierra. Se dio entonces la paradoja de que para lograr este fin, muchos recurrieron precisamente a la tan execrada violencia, lo que llevó a algunos al campo de los terroristas. Los precursores del "hombre contrario a toda ley" de los postreros días (Mt.24:12; 2 Ti.3:1-4; 2 Ts.2:3), que en aquella revuelta estudiantil hicieron su primera aparición impactante a través de los medios masivos, figuran en la actualidad, según lo pude constatar, en el bando de los Verdes, pero se los puede descubrir también en otros círculos -hasta en las mismas iglesias. Lemas como "De mi vientre dispongo yo" no son, en este contexto, más que la cúspide de un volcán de desenfreno, inmoralidad y enajenamiento de Dios, actitudes que inevitablemente harán que caiga el juicio de Dios sobre los que así le provocan.

Pero volvamos a los años 60: en aquel entonces, miles y miles peregrinaron a la India o se unieron a una de esas religiones juveniles de cuño extremo-oriental (tales como Meditación Trascendental, Hare Krishna, cultos Bhagwan y Sai-Baba) que en forma súbita surgieron en todas partes del Occidente -con el afán de detectar su propia "divinidad y autonomía". Pero en realidad cayeron en la esclavitud de los demonios, y muchas veces también en sus representantes terrenales.

Otra novedad de aquella época fueron los psico-cultos, cuyos adeptos creían en la posibilidad de la autocuración y en la divinidad del ser humano. Con técnicas de dinámica de grupo se pretendía poder llegar a una conciencia co

lectiva uniforme. Estas ideas campean aún hoy día en diversas escuelas de la psicología humanística y transpersonal.

Y por último, en la década del '60 se establecieron en San Francisco y Los Angeles las primeras "iglesias satánicas", punto de partida desde el cual el satanismo emprendió su expedición de conquista por todo el mundo. Muchos grupos de rock -tales como los Rolling Stones, Led Zeppelin, Black Sabbath, Hells Angels y The KISS- desempeñaron un papel protagónico en la difusión del satanismo entre los jóvenes mediante su música extática y los mensajes satanistas manifiestos o velados de sus textos. Asimismo, los medios de comunicación masiva fueron un factor de mucho peso en la propagación del ideario ocultista. La estrella de cinco puntas (llamada también pentagrama), la cruz invertida o el número 666 son símbolos claves con que se identifican los satanistas. El que posea grabaciones de grupos de rock satanistas u otros objetos ocultistas, hará bien en destruirlos siguiendo el ejemplo de los cristianos en Efeso que "trajeron sus libros de magia y los quemaron delante de todos" (Hch.19:19)

La significancia de California

San Francisco y Los Angeles son ciudades de California, y es interesante constatar que dicho estado norteamericano es también el centro espiritual del movimiento de la New Age. Fritjof Capra y Marilyn Ferguson, Timothy Leary y Theodore Roszak, Michael Murphy y Rollo May -estos y muchos otros representantes destacados de lo que ellos consideran una "nueva mentalidad" viven o enseñan en California. Quizás, su ubicación geográfica predisponga a esta región para servir de trampolín para el movimiento de la New Age. Situada en la costa oeste de los Estados Unidos, California es la puerta al Pacífico, en particular a la India con sus numerosos cultos. Esto hace que ningún otro estado de la Unión cuente con un porcentaje tan elevado de población no cristiana con tal diversidad en el espectro religioso. Al decir de Kurt Koch, California como centro del satanismo es "un baluarte espiritista y al mismo tiempo el paraíso de todos los grupos de orientación hacia lo oculto" (11).

Los gurús de la New Age y su "inspiración"

La conexión entre el año 1967 y el movimiento de la New Age reside en el hecho de que muchos de los gurús de la New Age de nuestros días fueron activistas en los movimientos de aquel entonces o recibieron a través de ellos su presunta "inspiración". Entre los que relatan sus experiencias de iniciación en el hinduismo hacia fines de la década del '60 figuran personas tan prominentes como el director del Instituto Esalen de California, Michael Murphy, el físico y autor de best-sellers Fritjof Capra y el físico y filósofo alemán Carl Friedrich von Weizsäcker (12). Precisamente el último de los nombrados ocupa una posición protagónica en la promoción de la mentalidad de la New Age, a pesar de que -¿o por cuánto?- él mismo evita usar este concepto.

Las enseñanzas fundamentales de la New Age

No tardaremos en descubrir que las mismas tienen su origen en las mentiras de la serpiente. En los párrafos que siguen daré una definición y evaluación de cada una de ellas.

Primera enseñanza fundamental: *Todo es uno.*

Todas las cosas se hallan en una interconexión interior. Al hacer extensiva esta enseñanza también a Dios, la filosofía de la New Age niega su personalidad, su soberanía y su autoridad. El Dios Creador que como tal es de existencia extracreacional, es introducido en el ámbito intercreacional según el esquema del panteísmo. Un Dios de esta índole, intra-creacional y relativo -al cual Capra, siguiendo a Erich Jantsch, describe como "Dinámica de auto-organización del cosmos entero"-es incapaz de impartir disposiciones y mandamientos al hombre, ni tampoco lo puede redimir. Esta enseñanza se corresponde, pues, con la primera mentira de la serpiente: "¿Conque Dios os ha dicho...?"

Segunda enseñanza fundamental: *El mundo y el hombre se hallan en constante desarrollo hacia niveles superiores por medio de un proceso de evolución.*

Aquí a menudo entra también la idea de la reencarnación. Se niega tanto la existencia del pecado y la realidad de la muerte, la cual, como consecuencia del pecado, es un a-

contecimiento único y definitivo, como también la destrucción de la presente creación como resultado del juicio divino (comp. Mt.24:35; 1Co.7:31; 2 P.3:10). Esta enseñanza se corresponde con la segunda mentira: "No es cierto, no moriréis."

Tercera enseñanza fundamental: *Dios y el hombre son una misma cosa.*

El hombre posee dentro de sí el potencial divino que lo capacita para redimirse a sí mismo y alcanzar un grado de desarrollo siempre más elevado. Muchos hombres en conjunto, es decir, la humanidad como un todo unificado, construyen el reino de justicia y de paz. Esta enseñanza se corresponde con la tercera mentira: "Seréis como Dios."

Cuarta enseñanza fundamental: *El hombre posee la capacidad de ampliar el umbral de su auto-conocimiento.*

Con la ayuda de drogas, técnicas de meditación extremo-orientales, razonamiento positivo, psico-tecnologías y recursos semejantes, el hombre puede penetrar en áreas que le brindan poderes y conocimientos nuevos. Riquezas, éxito, bienestar, solución de todos los problemas que afectan a la humanidad -todo esto ya no son metas inalcanzables. Esta enseñanza fundamental se corresponde con la cuarta mentira: "Vuestros ojos serán abiertos... sabiendo el bien y el mal."

New Age - una ideología de las falsificaciones

En su libro "¿Cómo hacer frente a la New Age?", Douglas Goodhuis desenmascara este movimiento como una ideología de las falsificaciones (13). Y en verdad, la literatura de la New Age rebosa de falsos dioses, falsos Cristos, falsos ángeles, falsos profetas, falsos milagros, falsa religiosidad, falsas revelaciones, falsos maestros y falsos evangelios. Todas estas falsificaciones e imitaciones se hallan descritas y predichas en la Biblia (comp. Ex.7:8-13; Dt.13:1-4; Mt.7:15-23; 24:5,11,24; Hch.5:36 y sigte.; 2 Co.11:14 y sigte.; Gá.1:6-10; 4:8; 1 Ti.4:1-3; 2 Ti.3:5). Y esto no es nada raro, dado que Satanás es el imitador de Dios, "mentiroso, y padre de mentira", que se disfraza de "ángel de luz" y cuyos servidores se disfrazan como "ministros de justicia" (Versión DIOS HABLA HOY: "Se disfrazan de personas

de bien") (Jn.8:44; 2 Co.11:14 y sigte.). Ante estos hechos se hace imprescindible el "discernimiento de espíritus". (1 Co.12:10).

El libro de Groothuis contiene descripciones detalladas de algunas de estas falsificaciones. Quiero destacar aquí una de ellas, que considero particularmente peligrosa por lo difícil que es descubrir su verdadera índole, por la insistencia con que se infiltra en las iglesias: me refiero a la falsificación de la enseñanza bíblica acerca de las Postrimerías (Escatología), que incluye la oferta de un falso reino celestial. ¿Cuál es el significado exacto de lo que enseñan la New Age a ese respecto?

La Religión Universal Unificada como meta

Para comenzar, echemos un vistazo a la situación imperante: Hoy día, la humanidad entera tiembla ante la perspectiva de una guerra nuclear. Los de la New Age explotan este temor para sus propios fines y dicen: La única manera de asegurar la paz es proceder a la unificación general. Todas las divisiones de carácter nacional, político y religioso tendrán que desaparecer. El mundo tiene que estrechar filas para construir un mundo con una religión común. Entonces disfrutaremos de paz, armonía y justicia, y la humanidad emprenderá su marcha ascendente hacia un futuro mejor. Del esfuerzo mancomunado de una humanidad unificada surgirá paso a paso el nuevo cielo y la tierra nueva.

La "Oración por la Paz" de Asís

Estas ideas hallaron entrada en diversas iglesias cristianas. P. ej., el 27 de octubre de 1986, el papa Juan Pablo II organizó una "Oración por la Paz" en Asís, Italia, a la cual invitó a representantes no solo de las confesiones cristianas, sino también de religiones no cristianas. Cristianos y judíos elevaron plegarias a Dios (y a Yahvé respectivamente -nota del trad.), y mahometanos, hindúes, budistas, además de representantes de religiones naturales y tribales, invocaron a sus dioses, demonios y espíritus de sus ancestros. En Asís se abrió de esta manera una amplia brecha para la irrupción del mundo demoníaco, porque allí los

demonios obtuvieron un reconocimiento 'de facto' como deidades de un mismo nivel con el Dios de la Biblia. La confusión que a partir de entonces se viene registrando en comunidades cristianas de todas las denominaciones es cada vez más alarmante. El apóstol Pablo empero nos advierte en términos inequívocos: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos" (2 Co.6:14). Pues antes como ahora vale aquello de que "lo que los gentiles sacrifican, a los demonios sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios" (1 Co.10:20).

Un Concilio Mundial de Religiones

La influencia de esta escatología falsificada puede observarse también en el así llamado "Proceso Conciliar por la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación". En efecto: conforme a la idea del Concilio Mundial de Iglesias en Ginebra y el filósofo Carl Friedrich von Weizsäcker, dicho Proceso deberá desembocar en un "Concilio Mundial de Religiones" cuya función será actuar como vocero de las religiones de la sociedad humana. En su libro programático titulado "Die Zeit drängt" (Queda poco tiempo), el filósofo C.F. von Weizsäcker -quien, como ya fue dicho, experimentó personalmente una 'inspiración' o 'iluminación' hinduista- escribe lo siguiente: "El encuentro de las religiones del mundo es quizás el acontecimiento más importante de nuestra era en el campo de lo espiritual. Lo que da su impulso a dicho encuentro es precisamente esa experiencia común del peligro que amenaza la vida de la humanidad de hoy día" (14). Y en otro pasaje leemos: "Si una vez fue posible para la oración en común (i.e. la Oración de Asís -observación de L.G.), será posible reunirse una segunda vez para un discurso que compromete a todos los participantes. Y llegará el día en que este discurso será el discurso común de todas las religiones."

Tales declaraciones -aun admitiendo que en algunos casos reflejan una inquietud legítima- pasan por alto un factor espiritual básico, o sea, el hecho de que a lo largo de toda la historia bíblica, la respuesta que Dios dio a la cooperación con representantes de religiones paganas jamás

fue una respuesta de paz y seguridad, sino siempre de juicio y destrucción. El mandamiento: "No tendrás dioses ajenos delante de mí (Ex.20:3) no ha perdido un ápice de vigencia. De ahí que eventos como el de Asís en 1986 y el de Seúl en 1990 no contribuyan a salvar la integridad de la creación, sino que antes bien, aceleran aún más su desintegración, por cuanto suscitan la ira de Dios. Un reino de paz que se intenta crear mediante el esfuerzo mancomunado de una mayoría humana unificada con una religión unificada no es el reino de Jesucristo, sino su señal premonitória, de inspiración satánica y destinada a la ruina, a saber: el reino del anticristo (Ap.13 y 17 y sigte.).

Toda esta temática la he expuesto en detalle en tres libros que el interesado en la materia puede consultar para una información adicional. Llevan por título: "Ein Konzil für Frieden?" - "Frieden in Gerechtigkeit durch Welteinheit?" y "New Age - kommt die Welteinheitsreligion?" (15) (trad.: ¿Un Concilio por la Paz? / ¿Paz en Justicia en un Mundo Unificado? / New Age - ¿está en camino la Religión Universal Unificada?) El libro mencionado en último término contiene un breve análisis de varias otras manifestaciones y estrategias de la New Age, de modo que en el presente trabajo no es preciso describirlas.

III

COMO SALVAR A LOS QUE SON VICTIMAS DEL ENGAÑO

Surge ahora la pregunta: ¿cómo podemos ayudar a los adeptos a la New Age y al ocultismo a desprenderse de su "paradigma" y hallar el camino de retorno hacia la fe viva en Jesucristo? En esta Sección III quisiera dar algunas sugerencias al respecto. No se trata en modo alguno de un esquema rígido, pues siempre es Jesucristo mismo el que mediante su Espíritu Santo convence al hombre de su culpabilidad y lo libera de sus ataduras. No obstante, lo que sugiero son medidas que han dado buen resultado en el asesoramiento espiritual a personas necesitadas de tal liberación. Al

elaborar esta Sección me basé en mis propias experiencias y en publicaciones de Peter Beyerhaus (16), Detmar Scheunemann (17), Douglas Groothuis (18), y Kurt Koch (19), cu ya lectura recomiendo a quienes quieran continuar con su estudio del tema.

Es preciso armarse para la lucha espiritual

En primer término debe tenerse en cuenta que tenemos que habérnoslas no con una confrontación meramente intelectual, sino con una lucha espiritual difícil como pocas, lucha para la cual tenemos que estar bien armados. No en vano nos amonesta el apóstol Pablo: "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra carne o sangre, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales" (Ef.6:11 y sigte.). Esta armadura se compone de la verdad como ceñidor, la justicia como coraza, el evangelio de la paz como calzado, la fe como escudo, la salvación como yelmo, la palabra de Dios como espada del Espíritu, y la perseverancia en la oración, en la súplica y la vigilante atención como regla de conducta (Ef.6:14-18).

Para reducir al mínimo el frente por donde el diablo pudiera atacarnos, haremos bien en no minimizar sus maquinaciones, ni dramatizarlas en forma excesiva. Habremos de reconocerlo como adversario poderoso, pero vencido, que no tiene ningún derecho sobre nosotros si somos propiedad de Jesús. Pero sí reclama derechos de propiedad, y con suma insistencia, sobre aquellos que se abren a sus insinuaciones. El punto en cuestión es, por lo tanto: ¿qué podemos hacer para salvar a éstos? A ese fin pueden conducir los siguientes pasos:

Primer paso: Descubrir la raíz del problema.

Quando entramos en contacto con una persona que se volvió al ocultismo, a una religión no cristiana o a la ideología de la New Age, la primera providencia es: descubrir por qué lo hizo: ¿Fue a causa de una enfermedad? ¿por una crisis interior? ¿por sentirse disconforme con la religión cristiana? ¿Le picó la curiosidad? ¿Quiso 'probar cómo es'?

¿Se vio arrastrado por el deseo de conocer el futuro, o por el ansia de adquirir poderes superiores?

Segundo paso: Preguntar cómo ve las cosas de la actualidad.

Sea cual fuere el motivo que la persona nos mencione - nuestra pregunta siguiente podría ser: El camino que Ud. es cogió: ¿realmente terminó en lo que Ud. había esperado? ¿Hizo de Ud. una persona más feliz, más libre, más sana? ¿O tropezó con cosas con que no había contado, p. ej. otra enfermedad, inestabilidad anímica, estados de ansiedad, depresiones, cambion negativos en su carácter, momentos en que pensó que la mejor solución sería suicidarse? Tal vez, la persona en cuestión no sólo ahora se dé cuenta cabal de estas alteraciones negativas que por lo general aparecen como se cue las del internarse en el laberinto del ocultismo. Pero a menudo, dichas alteraciones iniciales yacen escondidas bajo experiencias al parecer positivas, que el mundo demoníaco brindó al hombre para ofuscarlo -escondidas acaso bajo una espectacular recuperación de la salud, una revelación extrasensorial, o un pronóstico que se cumplió.

Tercer paso: Llamar de las tinieblas a la luz.

Hechas estas preguntas -ya sea que hayan revelado un predominio de sensaciones positivas, o negativas- deberemos señalar a nuestro interlocutor con toda claridad los peligros que encierran las prácticas ocultistas y la culpa en que él incurrió ante Dios por haberse metido en otras actividades; pero no con menor claridad debemos llevarlo al encuentro con el mensaje liberador del evangelio bíblico. Esto puede hacerse de diversas maneras: se puede llamar la atención a la falta de lógica interna de los sistemas esotéricos, cosa por lo general bastante sencilla; se pueden explicar los efectos perniciosos que tienen las prácticas ocultistas tanto para el cuerpo como para el alma y el espíritu; o también se puede confrontar la frialdad e impersonalidad de los dioses paganos con el Dios personal de la Biblia al cual le podemos decir: "Abba, Padre" (Ro.8:15). Pero lo que importa más que nada es dirigir las miradas de esa pobre persona engañada hacia Jesucristo como su Salvador que lo/la ama, que le quita de encima su culpa, y lo/la libera de la esclavitud de los poderes de las tinieblas.

Señales características de esta esclavitud

El grado de resistencia que la persona engañada opone al mensaje liberador de Jesucristo permite formarse una idea aproximada de lo fuertes que son los vínculos que la unen al ocultismo. Junto con las señales que especificaremos en los párrafos que siguen, ello configura un cuadro que indica en qué medida la persona 'adicta' se halla en la zona de peligro -lo que no necesariamente significa que ya haya sucumbido al peligro. Por supuesto, no se ha de operar con un esquema estereotipado, sino que cada caso debe estudiarse en forma individual y cuidadosa bajo la guía del Espíritu Santo.

Como indicios reveladores en el área espiritual, Koch y Scheunemann mencionan, entre otros, los siguientes: ateísmo consciente y agresivo; odio contra Cristo y su sacrificio reconciliador en la cruz; resistencia interior permanente a la palabra de Dios y a la oración; incapacidad, por principio, de concentrarse durante la prédica de la palabra divina; bloqueo interior al pronunciar el nombre de Jesús; recurrencia persistente de pensamientos blasfemos.

La liberación de la esclavitud

En las esferas culturales del Occidente son muy raros los casos de personas realmente endemoniadas, aunque no se los puede descartar del todo. Sea como fuere, habría que adoptar una postura de suma cautela ante los exorcismos precipitados que se practican en ciertos círculos. El asesoramiento espiritual a personas adictas al ocultismo sólo debiera ejercerlo quien tuviere para ello un llamado especial por parte de Dios. A los efectos de tal asesoramiento, los siguientes pasos han dado resultados de probada eficacia:

En primer lugar, la persona adicta habría de ser llevada a reconocer su falta, y a arrepentirse de ella. Para lograrlo, podemos invitarla a buscar y leer los pasajes bíblicos que condenan las prácticas del ocultismo y las til dan de grave pecado ante Dios. Pasajes muy elocuentes a este respecto son:

- Lv.19:4,26,31 (Idolatría, adivinación, predecir el futuro, recurrir a espíritus y adivinos);
- Dt.18:9-14 (Hacer pasar a uno por el fuego, practicar la adivinación, predecir el futuro, hechicería, encantamientos, invocar a los espíritus de los muertos);
- 2 R.23:4 y sigte. (Idolatría, astrología);
- Is.47:12-14 (Hechicería, brujería, astrología);
- Jer.10:1-16 (Idolatría, astrología);
- Jer.27:9 y sigte. (Falsos profetas, intérpretes de sueños, adivinación, hechicería, predecir el futuro);
- Ez.13 (Falsos profetas, visionarios, anunciadores mentirosos de paz y prosperidad);
- Hch.19 (Brujería);
- 1 Co.10:20 (Idolatría, religiones paganas);
- Gá.5:19-21 (Idolatría, brujería);
- Ap.21:8; 22:15 (Idolatría, brujería).

Luego, el adicto debería confesar qué tipo de ocultismo practicó, y qué lo indujo a esa práctica. Sólo cuando el pecado ha sido puesto de manifiesto, se le puede quitar su funesto poder. A esta altura, será necesario también, p. ej. que el adicto revele su "mantra" personal, o que entregue o destruya los libros de ocultismo, textos mágicos, ídolos, objetos que "traen suerte", amuletos y cosas de esta naturaleza. De todo ello tiene que deshacerse completamente.

Una vez que la persona haya confesado todas sus prácticas ocultistas y destruido todos los elementos usados en relación con ellas, ha llegado el momento de la liberación. Esta comprende la declaración, en nombre de Jesucristo, de ruptura de relaciones con el ocultismo, el apropiarse el sacrificio redentor de Jesús en la cruz, y la entrega total de la vida a Dios. Está en lo cierto Kurt Koch cuando escribe: "Quien quiera llegar a ser libre en verdad, debe estar dispuesto a entregar su vida a Cristo sin reserva alguna. No existe otra forma de sacudir todas estas cadenas. (20)

Habiendo sido así liberado de sus ataduras, la persona deberá procurar que su fe se afirme y crezca. Es la única manera como se pueden repeler los ataques provenientes del mundo demoníaco e impedir una recaída en la adicción. Para

que este robustecimiento y crecimiento se produzca, es de importancia

- que la persona reciba el permanente apoyo de un asesoramiento espiritual;
- que se integre a una comunidad de cristianos que practiquen activamente su nueva vida en Cristo:
- que sea constante en el estudio de la palabra de Dios y en la oración;
- que se apropie los méritos que emanan de la cruz y se ampare en ellos;
- que se fortalezca en la Cena del Señor;
- que corte todos los contactos con el ocultismo y rompa con sus amistades que aún lo practican;
- que entregue a Cristo el dominio completo sobre su vida, conforme a Su palabra.

Militar en las filas del Vencedor

Para demostrar que existen reales posibilidades de liberación aun para personas que se hallaban presas al parecer irremediabilmente en las redes del ocultismo y de la religiosidad pagana, presentaré, como punto final de mis exposiciones, el testimonio de un hombre que en un tiempo tuvo el "privilegio" de ser venerado personalmente como gurú hinduista y "dios". Su nombre es Rabindranath Maharaj; y espero que su ejemplo nos estimule a señalar también a otros el camino hacia la salvación. He aquí su testimonio:

"Krishna decía que existen muchos caminos. Buda confesó, instantes antes de morir, no haber hallado el camino; Jesús, en cambio, dijo: 'Yo soy el Camino'.

Esto me dio mucho que pensar. ¡Imposible ignorar un mensaje tan vigoroso! Después de largo tiempo de conflictos y luchas interiores... al fin caí de rodillas y le dirigí una sencilla oración a Jesucristo pidiéndole que me perdonara todos mis pecados, que tomara posesión de mi vida y me llevara a la comunión con el Dios verdadero y viviente.

Al estar yo orando de esta manera, sucedió algo increíble: Tuve la viva sensación de que caían de mí toneladas de

cosas obscuras. Por vez primera me di cuenta de que todas las experiencias místicas que había tenido -las visiones, la música que parecía venir de otras esferas, los viajes astrales, los dioses que yo había visitado y con quienes había platicado, los poderes sobrenaturales- que todo esto había formado parte de las tinieblas que ahora se habían apartado de mí.

-Y entró en mi vida Jesucristo, quien dijo: 'Yo soy la luz del mundo'. El operó en mí el cambio total. Me transformó en un hombre enteramente nuevo. Es la pura verdad: ¡yo había nacido de nuevo!

Puedo decir que en la persona de Jesucristo me he encontrado con el Dios verdadero y viviente, y que en él he hallado paz duradera y firme esperanza como nunca antes la había poseído en mi vida de gurú hinduista. El amor de Cristo me capacitó para amar a personas que antes había odiado, a pesar de mi religiosidad. Cristo introdujo en mi existencia una dimensión totalmente nueva. En él encontré el verdadero significado de mi vida." (22).

NOTAS:

- (1) P. Beyerhaus. Die okkulte Welle (La Ola del Ocultismo), Bielefeld, 1987, 2da. edición, pág. 10 y sigtes.
- (2) Así lo formuló Aleister Crowley, figura señera del satanismo del siglo XX.
- (3) M. Albrecht, Reincarnation - die tötliche Lehre (Reencarnación - la doctrina mortífera), Asslar 1988 (título de la edición americana: Reincarnation - a Christian Critique of the New Age Doctrine).
- (4) K. Heim, Das Heil der Welt. Die Botschaft der christlichen Mission und die nichtchristlichen Religionen (La salvación del mundo. El mensaje de la misión cristiana frente a las religiones no cristianas), Moers 1986, pág. 117
- (5) H Kraemer, Die christliche Botschaft in einer nichtchristlichen Welt (El mensaje cristiano en un mundo no cristiano) Zurich 1940, pág.116 (tít. de la ed. inglesa: 'The Christian Message in a Non-Christian World').
- (6) D. Hundt, Götter, Gurus und geheimnisvolle Kräfte - Was steckt hinter dem Sekten-Boom? (Dioses, gurús y fuerzas ocultas - ¿quiénes son los inspiradores de la explosión de sectas?), Basel/Giessen 1984 (tít. de la ed. americana: The Cult Explosion).
- (7) C. Cumbey, Die sanfte Verführung. Hintergrund und Gefahren der New-Age-Bewegung (El engaño suave - El trasfondo, los peligros del movimiento)

- (8) J. Müller - Bohn, Adolf Hitler, Verführer der Christenheit. Die Magie eines Antichristus (A. Hitler, seductor de la cristiandad. La Magia de un anticristo). Lahr Dinglingen, 1988.
- (9) K. Koch, Okkultes ABC (Alfabeto del ocultismo), Aglasterhausen, sin indicación de año, 2da. edición (tít. de la edición americana: The Occult ABC).
- (10) Comp. p. ej. F. Capra, Das Tao der Physik. Die Konvergenz von westlicher Wissenschaft und östlicher Philosophie (El tao de la física. La convergencia de la ciencia occidental y filosofía oriental), Bern/ München 1984 (tít. de la edición americana: The Tao of Physics). M. Ferguson, Dien sanfte Verführung. Persönliche und gesellschaftliche Transformation im Zeitalter des Wassermanns (La conspiración suave - Transformación de la persona y de la sociedad en la era de Acuario), München, 1984, especialm. pág. 417 y sigtes. (tít. de la edición americana: The Aquarian Conspiracy).
- (11) K. Koch, op. cit. (ver nota 9), pág. 155.
- (12) C.F. von Weizsäcker, Der Garten des Menschlichen. Beiträge zur geschichtlichen Anthropologie (El jardín de lo humano. Contribuciones a la antropología histórica), München 1987, pág. 495 y sigtes.
- (13) D. Groothuis, Was tun gegen New Age? Aufruf zum Widerstand (¿Cómo hacer frente a la New Age? Una llamada a la resistencia), Asslar 1989, pág. 19 y sigtes. (tít. de la edición americana: Confronting the New Age).
- (14) C.F. von Weizsäcker, Die Zeit drängt. Eine Weltversammlung der Christen für Gerechtigkeit, Frieden und die Bewahrung der Schöpfung (Queda poco tiempo. Un Concilio Mundial por la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación), München/Wien 1986, pág. 96 (tít. de la edición americana: Times is short).
- (15) L. Gassmann (edit.) Ein Konzil für den Frieden? Kritische Stellungnahme zur 'Weltversammlung für Gerechtigkeit, Frieden und die Bewahrung der Schöpfung (¿Un concilio por la paz? Observaciones críticas al Concilio Mundial por la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación), Asslar 1989 - del mismo autor: Frieden in Gerechtigkeit durch Welteinheit? Basel 1989 un der 'konziliare Prozess'. Eine kritische Analyse (Paz en justicia en un mundo unificado? Basilea 1989 y el 'proceso conciliar'. Análisis crítico). Bad Liebenzell 1989. - Además: New Age - kommt die Welteinheitsreligion? (New Age - está en ciería la religión universal unificada?, Bad Liebenzell 1988 (3ra. edición)
- (16) P. Beyerhaus, op. cit. (ver nota 1), pág. 16 y sigte.
- (17) D. Scheunemann, Evangelisation unter Okkultisten und Spiritisten, in: Alle Welt soll sein Wort hören. Laussane-Dokumente, hsg vom Laussaner Kongress für Weltevangelisation (Evangelización entre ocultistas y espiritistas en: Que todo el mundo oiga Su palabra. Documentos del Congreso de Lausana para la evangelización del mundo), Neuhausen-Stuttgart 1974, pág. 118 y sigtes. (tít. de la edición inglesa: "Let the Earth hear His Voice").
- (18) D. Groothuis, op. cit. (ver nota 13), pág. 37 y sigtes.
- (19) K. Koch, op. cit. (ver nota 11), pág. 757 y sigtes. Del mismo autor: Seelsorge und Okkultismus. Eine praktisch-theologische und systematische Untersuchung der medizinischen und psychologischen Grenzwissenschaften (asesoramiento espiritual y ocultismo. Análisis práctico - teológico y sistemático de las ciencias marginales de la medicina y la psicología), Berghausen /Bd., 16. edición, pág. 250 y sigtes.

(20) K. Koch, op. cit., pág. 757.

(21) D. Scheunemann, op. cit. (ver nota 17), pág. 1185.

(22) Cit. en D. Hunt, Götter... (ver nota 6), pág. 220 y sigte.

EVANGELIUM/GOSPEL/EUANGELION I/III 1991
Órgano bimestral de la Hora Luterana Alemana

trad. E. SEXAUER